

La verdad sobre **LA NAVIDAD**



La verdad sobre
LA NAVIDAD

Este libro no es para la venta.
Es un servicio educativo gratuito
de interés público, publicado por
la Iglesia de Dios de Filadelfia.

© 2013, 2016 Philadelphia Church of God
All Rights Reserved

© 2018 Iglesia de Dios de Filadelfia,
Versión derivada en español,
Todos los derechos reservados

PORTADA: [ISTOCK.COM/JOSTAPHOT](https://www.istock.com/jostaphot)

Impreso en Estados Unidos de Norteamérica
Las Escrituras en esta publicación son citadas de la
versión Reina-Valera 1960, a menos que se indique otra.

LAS TRADICIONES QUE RODEAN LA NAVIDAD DESPIERTAN sentimientos cálidos en los corazones de muchos (jóvenes y viejos por igual) alrededor del mundo. Las familias se reúnen. Los niños esperan la mañana que recibirán sus regalos. Los seres queridos dan regalos, se reúnen para las cenas navideñas y recuerdan las Navidades pasadas juntos. No hay otro momento como éste.

Sin embargo, actualmente esta fiesta tan popular en el mundo, se enfrenta a una especie de batalla. Esta temporada se supone que representa la alegría, la paz y la armonía familiar, pero es la fuente de una creciente controversia.

Por un lado, la temporada navideña ha llegado a asociarse con algunas cosas muy *infelices*. La tradición de dar regalos se ha transformado en una gula de materialismo. Los comercios la ven como una oportunidad de llenar sus tiendas y aumentar sus ganancias. Y los consumidores se apresuran a aprovechar las ofertas y promociones. El deporte de las compras navideñas que durante años comenzaban el viernes después del Día de Acción de Gracias [*Thanksgiving*, a fines de noviembre en EE UU], ahora está invadiendo ese día festivo, y se está volviendo cada vez más histérico. Las escenas de compradores frenéticos y apiñados, luchando por la mercancía descontada, se han convertido en algo común.

El enfoque en el consumismo crea otros problemas, como familias que se endeudan o que no pagan sus cuentas para poder financiar esta juerga de compras. La depresión, que a menudo está relacionada con problemas financieros, e incluso el suicidio, tiende a aumentar durante esta temporada.

Además de eso, los secularistas claman por el fin de las manifestaciones religiosas públicas.

Del otro lado de esta controversia está el número aparentemente menguante de personas que están tratando de preservar lo que consideran el carácter sagrado de la Navidad. El papel decreciente de la figura religiosa que le da nombre a este día festivo, no causa gran consternación. Cada año parece que en medio del ruido del comercialismo, el materialismo y el exceso, algunos pocos intentan recordarles a todos, que se supone que este día festivo es sobre el Hijo de Dios. Él, dicen ellos, es “la razón de la temporada”.

¿QUÉ OPINA USTED SOBRE LA NAVIDAD?

La verdad del asunto es que *ambos grupos* están tomando algunas verdades importantes por sentadas, y están haciendo algunas grandes suposiciones.

¿Sabe usted la VERDAD sobre la Navidad? Tal vez usted es como muchos otros que han llegado a reconocer muchos de los problemas asociados con esta temporada. Tal vez usted elige dejar esas preocupaciones a un lado, para celebrar esta

LA RAZÓN DE LA TEMPORADA Los cristianos populares quieren poner a “Cristo” en la “Navidad”. ¿Pero lo puso allí la Biblia?



tradición sin pensar mucho más en ello. O tal vez usted es uno de los que se desencantan más en cada Navidad.

Este tema es más importante de lo que probablemente usted haya considerado.

¿Alguna vez se ha preguntado, *qué piensa Dios acerca de la Navidad?* Él, está muy interesado en este día festivo.

¿ES UNA FIESTA CRISTIANA?

Navidad significa “nacimiento”. Casi todas las personas que afirman ser cristianas, ya sean católicas, protestantes o de otra religión, e incluso muchos que no son cristianos guardan ese día festivo anual. ¿Pero de dónde sacaron esta costumbre? No está en el Nuevo Testamento. No encontramos ningún registro de los apóstoles originales celebrando ese día. Ni está registrado en ninguna parte de la Biblia. De hecho, no fue hasta *mucho después que Cristo y los apóstoles murieron*, que esta festividad se convirtió en una celebración cristiana aceptada.

Eso no quiere decir que este día festivo empezó en aquel momento. En realidad, esta celebración y la mayoría de sus tradiciones (supuestamente celebradas para reconocer el nacimiento de Jesucristo), ¡comenzaron *mucho antes que Jesús naciera!*

Los orígenes de la Navidad se encuentran en las antiguas prácticas PAGANAS. No fue sino hasta el siglo IV d.C. (300 años después que Jesucristo viviera y muriera), que la Iglesia Católica Romana le dio a esta antigua costumbre pagana su nombre con sonido cristiano.

En su folleto *The Plain Truth About Christmas* [La pura verdad acerca de la Navidad], Herbert W. Armstrong explicó cómo la Iglesia Católica Romana llegó a adoptar esta costumbre: “Recuerde, el mundo romano había sido pagano. Antes del siglo IV los cristianos eran pocos (aunque en aumento), y eran perseguidos por el gobierno y los paganos. Pero, con el advenimiento de Constantino como emperador, quien en el siglo IV hizo su profesión de cristianismo (colocando al cristianismo en pie de igualdad con el paganismo), cientos de miles del mundo romano comenzaron a aceptar el cristianismo hecho ahora popular.

“Pero recuerde, estas personas habían crecido en costumbres paganas, la principal de las cuales era este festival idólatra del 25 de diciembre. Era un festival de la alegría, con su espíritu especial. ¡Lo disfrutaban! ¡No querían dejarlo! (...) El reconocimiento del domingo por Constantino, que había sido el día de la adoración pagana al Sol, y (...) la influencia del maniqueísmo pagano, que identificó al Hijo de Dios con el Sol físico, dio a estos paganos del siglo IV, ahora pasando por mayoreo al ‘cristianismo’, su excusa para llamar la fecha de su festival pagano (el cumpleaños del dios Sol) del 25 de diciembre, el cumpleaños del Hijo de Dios.

“¡Y así es como la ‘Navidad’ llegó a nuestro mundo occidental! Podemos llamarlo por otro nombre, ¡pero sigue siendo el mismo festival pagano de adoración al Sol! ¡El único cambio está en cómo lo llamamos! Usted puede *llamar* a un conejo ‘león’, pero de todos modos sigue siendo un conejo”.

La verdad es que los primeros cristianos no observaron los cumpleaños, ni siquiera el nacimiento de Cristo. El teólogo católico Orígenes (185-232 d.C.) reconoció que “en las Escrituras, únicamente los pecadores, no los santos, celebran su cumpleaños” (*Catholic Encyclopedia*).

La *Encyclopedia Americana*, edición [en inglés] de 1944, verifica estos orígenes: “Según muchas autoridades, no se celebró en los primeros siglos de la iglesia cristiana, ya que el uso cristiano en general era celebrar la *muerte* de personas notables en lugar de su nacimiento. (...) Se estableció una fiesta en memoria de este evento [el nacimiento de Cristo] en el siglo IV. En el siglo V, la iglesia occidental ordenó que se celebrara para siempre *en el día de la antigua fiesta romana del nacimiento del Sol*, ya que no existía ningún conocimiento cierto del día del nacimiento de Cristo” (énfasis agregado en todo).

Sí, ¡las celebraciones “navideñas” precedieron el nacimiento de Cristo por siglos! La “razón de la temporada” fue el paganismo y el solsticio de invierno. En algún momento alrededor de tres siglos después de la muerte de Jesús, los líderes de la iglesia decidieron preservar la celebración, pero le pusieron el nombre de Cristo. “El festival pagano con sus disturbios y diversión fue tan popular que los cristianos se alegraron de tener una excusa para continuar su celebración con pocos cambios de espíritu y de manera”, dice el *New*

Schaff-Herzog Encyclopedia of Religious Knowledge [Nueva enciclopedia Schaff-Herzog del conocimiento religioso].

Como se podrá imaginar, esta cooptación del paganismo no sentó bien con muchos creyentes devotos en ese momento. En realidad, en ninguna parte las Escrituras abogan por celebrar el cumpleaños de Cristo, o ningún cumpleaños. No es de extrañar, como lo explicó *Christian History* [Historia cristiana] de *Christianity Today*, muchos creyeron que “sería un error honrar a Cristo de la misma manera que se honró a Faraón y Herodes. Los cumpleaños eran para los dioses paganos” (8 de agosto de 2008 [versión en inglés]). Además *Schaff-Herzog* dice: “Los predicadores cristianos del oeste y del oriente cercano protestaron contra la frivolidad impropia con la que se celebró el cumpleaños de Cristo, mientras que los cristianos de Mesopotamia acusaron a sus hermanos occidentales de idolatría y adoración al Sol por adoptar como cristiano este festival pagano”. Si tan sólo aquellos pudieran ver cómo se celebra hoy, el “cumpleaños de Cristo”.

Christian History dijo: “Los orígenes paganos de la fecha de la Navidad, así como los orígenes paganos de muchas costumbres navideñas (regalos y diversión de la Saturnalia romana; verdor, luces y caridad del año nuevo romano; troncos de Yule y diversos alimentos de las fiestas Teutónicas), siempre han alimentado argumentos en contra del festival. ‘Es sólo el paganismo envuelto con un moño cristiano’, los pesimistas argumentan”.

Las personas que guardan la Navidad descartan estos hechos como irrelevantes. Pero antes de hacerlo, pregúntese si acaso *Dios* los descarta.

EL SIGNIFICADO DEL 25 DE DICIEMBRE

Como lo señaló la *Encyclopedia Americana*, la fecha del nacimiento de Cristo es incierta. Se *asume* ampliamente que el 25 de diciembre fue cuando nació. ¡Pero la investigación revela que esta *no podría* ser la fecha correcta!

El Evangelio de Lucas registra que cuando Jesucristo nació, “Había pastores en la misma región, que velaban y guardaban las vigiliyas de la noche sobre su rebaño” (Lucas 2:8). Diciembre ocurre en medio de una estación fría y lluviosa en Judea.

Los pastores siempre traían sus rebaños desde los campos y montañas para ser acorralados a más tardar a mediados de octubre para su protección. Cantares 2:11 y Esdras 10:9 y 13 muestran que el invierno era una estación lluviosa, lo que confirma que los pastores no habrían estado en campo abierto el 25 de diciembre, durante pleno invierno.

Observe lo que Edmond Stapfer escribe en su libro *Palestine in the Time of Christ* [Palestina en el tiempo de Cristo]: “Las ovejas pasaban todo el verano en los campos. (...) En el mes (...) que corresponde a la mitad de octubre y la mitad de noviembre, las ovejas eran devueltas al redil y mantenidas allí durante todo el invierno”.

Adam Clarke's Commentary [Comentario de Adam Clarke] aborda la pregunta de esta manera: “Era una costumbre entre los judíos enviar sus ovejas a los desiertos, cerca de la Pascua [principios de la primavera], y llevarlas a casa al comienzo de la *primera lluvia*. Durante el tiempo que estaban fuera, los pastores las observaban día y noche. Como... la *primera lluvia* comenzaba a principios del mes de *Jeshván*, que corresponde a parte de nuestro *octubre y noviembre*, encontramos que las ovejas se mantenían en el campo durante todo el *verano*. Y como estos pastores aún no habían traído a casa sus rebaños, es un argumento presuntivo de que *octubre* aún no había comenzado, y que en consecuencia nuestro Señor no nació el *25 de diciembre*, cuando no había rebaños en los campos; ni pudo haber nacido más tarde que *septiembre*, dado que los rebaños todavía estaban en los campos *por la noche*. Por esta misma razón, la *natividad* en *diciembre* debería ser abandonada. La alimentación de los rebaños en los campos por la noche es un *hecho cronológico*...”.

Hacía demasiado frío para que las ovejas estuvieran en los campos a fines de diciembre. ¿Por qué entonces se celebraría el nacimiento de Cristo en este día? La *Encyclopedia Britannica* afirma que “la razón por la que la Navidad llegó a celebrarse el 25 de diciembre sigue siendo incierta, pero probablemente la razón es que los primeros cristianos desearon que la fecha coincidiera con el festival pagano romano que marcaba el ‘cumpleaños del Sol invicto”.

La propia enciclopedia de la Iglesia Católica Romana (*Catholic Encyclopedia*) hace muchas admisiones sorprendentes

sobre este tema. Éstas son sólo algunas de la edición de 1911: “La Navidad no estuvo entre los primeros festivales de la iglesia”. Así es, la Navidad no fue instituida por Jesucristo, ni tampoco fue observada por ninguno de los apóstoles instruidos personalmente por Cristo. “La primera evidencia de la fiesta es *de Egipto*” (no de Jerusalén). Alrededor de 200 d.C., teólogos egipcios comenzaron a celebrar el nacimiento de Cristo el 25 de Pajon, que corresponde al 20 de mayo en nuestro calendario. “Las *costumbres paganas* centradas alrededor de las calendas de enero gravitaron a la Navidad”.

Como puede ver, la historia secular y Católica Romana muestra que originalmente, la Navidad definitivamente no se trataba de celebrar el nacimiento de Jesucristo. La Iglesia Católica Romana adoptó la costumbre de los paganos. ¿Pero de dónde la sacaron los paganos?

Para encontrar los verdaderos orígenes de la Navidad y las tradiciones que la rodean, debemos mirar más atrás a otra fuente histórica, la única fuente verdadera de conocimiento viviente: la Santa Biblia.

REBELIÓN ORGANIZADA CONTRA DIOS

Durante el tiempo del Diluvio registrado en el libro de Génesis, Dios intervino para poner fin a las obras engañosas de Satanás. El hombre se había vuelto tan pervertido y malvado que Dios estaba preparado para comenzar de nuevo (Génesis 6:5-7). Sin embargo, poco después del Diluvio, Satanás se ocupó y estableció OTRO SISTEMA PAGANO.

Los cuatro siglos posteriores al Diluvio fueron quizás los *más cruciales* en la historia humana. Fueron el escenario de UNA TREMENDA LUCHA POR EL CONTROL DE LA HUMANIDAD.

Cubierto en el más breve detalle en la Biblia, 100 años después del Diluvio, el valle mesopotámico se había superpoblado cuando los descendientes de Noé cumplieron el mandato de Dios de multiplicarse y llenar la Tierra (Génesis 9:1). El historiador judío Josefo lo registró en *Antiquities of the Jews* (Antigüedades de los judíos): “Dios también les ordenó que enviaran colonias al exterior, para poblar minuciosamente la Tierra, para no crear sediciones entre sí, sino que pudieran cultivar gran parte de la Tierra y disfrutar de sus frutos de



manera abundante: pero estaban *tan mal instruidos* que no obedecían a Dios...”.

Tenga en cuenta que alguien había estado enseñando a estas personas PRINCIPIOS Y COSTUMBRES ERRÓNEAS que llevaron a todos los rincones de la Tierra.

En Génesis 10:8-9, un hombre llamado Nimrod se describe como un “poderoso”. El hebreo indica que se había convertido en un TIRANO O DÉSPOTA. Era conocido en todas partes por su “PODER”. El nombre *Nimrod* en hebreo se deriva de *marad*, que significa “él se rebeló”. Aunque más tarde asumió muchos nombres diferentes, el que más le importa a Dios es el que mejor lo describe: “él se rebeló”.

Nimrod, nieto de Cam hijo de Noé, sentó las bases de un sistema de competencia organizada. Gobernó basado en el sistema económico competitivo y lucrativo. El construyó la torre de Babel, la Babilonia original, la antigua Nínive y muchas otras ciudades, y organizó el primer reino de este mundo; todo en desafío a Dios.

Nimrod copió, propagó y extendió la sociedad y las costumbres que existían antes del Diluvio; el sistema que Dios llama el “camino de Caín” (Judas 11) que fue el camino que llevó a la *destrucción total*.

Los escritos antiguos revelan mucho sobre este hombre que comenzó la gran *apostasía organizada* contra Dios. De hecho, Nimrod fundó el sistema babilónico que ha afectado al mundo desde entonces. Él instituyó su desafío a Dios de una manera que *aún domina nuestro mundo*.

Nimrod era tan malvado, se dice que se casó con su propia madre, cuyo nombre era Semíramis. Semíramis, a través de sus intrigas, había llegado a ser conocida como la “reina del cielo” de Babilonia. Eso convirtió a Nimrod en el “divino hijo del cielo”. Juntos se convirtieron en un TÁNDEM DE MADRE-HIJO PERVERTIDO.

“Con el poder civil que ejercía, Nimrod se estableció como el sacerdote de las cosas adoradas por el pueblo, para obtener

LA MADONA ORIGINAL Este bajorrelieve del periodo Ptolemaico en Dendera, Egipto, ilustra el símbolo original navideño de la Madona e hijo que provienen de Semíramis y su hijo Horus.

un mayor control sobre ellos y gradualmente ponerse EN LUGAR DEL VERDADERO DIOS” (Dr. C. Paul Meredith, *Satan’s Great Deception* [El gran engaño de Satanás]).

Nimrod supervisó algunos actos atroces, incluyendo la “purificación” de los bebés al sacrificarlos en el fuego. Él tomó el papel autoproclamado de sumo sacerdote de Merodach (el dios sol), también conocido como Moloc o Baal. Esto disgustó a Dios de sobremanera (p. ej., Levítico 18:21; Jeremías 32:35; Ezequiel 20:31) y llevó a la muerte de Nimrod. La propia violencia de Nimrod tuvo que pagarse con su vida (Génesis 9:6).

La Biblia no dice nada sobre cómo murió Nimrod, pero la antigua tradición dice que llegó a un final violento. La tradición sugiere que Nimrod pudo haber sido ejecutado por Sem, hijo de Noé, quien se opuso profundamente a la rebelión de Nimrod contra Dios. Sem fue el hijo que caminó más de cerca en los caminos de Dios que su padre le enseñó.

La tradición continúa diciendo que el cuerpo de Nimrod fue cortado en pedazos, quemado y luego enviado a varias familias de la Tierra como una advertencia de Dios. Nimrod fue cortado, como un árbol es derribado por el hacha.

Mientras Nimrod estaba vivo, por medio de su gobierno dictatorial él se había puesto en el lugar de Dios. Cuando murió, ¡sus admiradores CONTINUARON ADORÁNDOLO COMO UN HÉROE DIVINO! LO LLAMARON “BAAL”, lo cual un nombre que se encuentra más tarde en todo el Antiguo Testamento. “Baal” significa *amo* o *señor*. Era natural que Nimrod reclamara ese nombre. Se colocó en el lugar del verdadero Señor o Amo de todo el universo. Pero *Baal* no era el único nombre de Nimrod, tenía *muchos* nombres. En Babilonia era conocido como *Tammuz*. En Siria y Grecia, *Adonis*, que también significaba *señor*. En Egipto, ¡él era el dios Osiris y fue identificado en el simbolismo de “misterio” como el toro!

EL DIOS SOL REGRESA

¿Se pregunta qué tiene que ver esta antigua historia con la Navidad moderna? Note esto: después de la muerte de Nimrod, Semíramis se convirtió en gobernante del reino de su hijo. Usada por Satanás, ella difundió una doctrina maligna: que Nimrod sobrevivió, como un ser espiritual. Y ella promovió

una religión de misterios, en la que afirmaba que Nimrod ahora *era* el DIOS SOL.

Al igual que su hijo, Semíramis también fue conocida por varios nombres. La *Encyclopedia Britannica* la identifica como “conectada con las palomas de Ishtar o Astarté. (...) Los encantos irresistibles de Semíramis, sus excesos sexuales y otras características de la leyenda, confirman que es ante todo una forma de Astarté, y que está concebida de manera tan adecuada como la gran reina de Asiria”.

El *Lange's Commentary* afirma que “Astarot (...) corresponde a Hera, la reina estrella. Astarot significa ‘la estrella’. (...) La luna y las estrellas, las luminarias del cielo nocturno, se mezclan en Astarot. Ella representa a la multitud colectiva del cielo”.

Semíramis fue adorada como la REINA DEL CIELO, o la gran MADRE DE DIOS. Ella cometi6 fornicación con los principales hombres en ese tiempo, convenciéndolos de que aceptaran esta religión de misterios que tomó el lugar de la verdadera adoración de Dios. Ella incluso afirmó que uno de sus hijos ilegítimos, Tammuz, fue creado por un haz de luz mágica del gran dios Sol. Alegando que el bebé

PRECRISTIANO

600 años antes de Cristo, Dios condenó la práctica de talar árboles de hoja perenne y ponerlos en casa.



era un Nimrod renacido; la semilla prometida de Génesis 3:15. Semíramis originó la historia de que un árbol de hoja perenne [hoja siempre verde] brotó durante la noche de un tronco de árbol muerto, lo que simbolizó el surgimiento a la nueva vida del Nimrod muerto. En cada aniversario de su nacimiento, afirmaba Semíramis, Nimrod visitaría el árbol de hoja perenne y le dejaría regalos. El nuevo árbol de hoja perenne simbolizaba que Nimrod había vuelto a la vida en Tammuz.

Este es el verdadero origen de Santa Claus y el árbol de Navidad. Es por eso que Jeremías supo del árbol de Navidad seis siglos antes que Jesucristo naciera.

Observe lo que Dios registró de la mano de este profeta: “Oíd la palabra que [el Eterno] ha hablado sobre vosotros, oh casa de Israel” (Jeremías 10:1). Dios quiere que le prestemos mucha atención a esto. Él nos exige que escuchemos *Su perspectiva* sobre esta costumbre.

“Así dijo [el Eterno]: *No aprendáis el camino de las naciones, ni de las SEÑALES DEL CIELO tengáis temor, aunque las naciones las teman. Porque las COSTUMBRES de los pueblos son vanidad; porque leño del bosque cortaron, obra de manos de artífice con buril. Con plata y oro lo adornan; con clavos y martillo lo afirman para que no se mueva. Derechos están como palmera y no hablan; son llevados porque no pueden andar. No tengáis temor de ellos, porque ni pueden hacer mal, ni para hacer bien tienen poder*” (versículos 2-5).

Dios no escatima ninguna palabra aquí. Él condena estas *costumbres paganas* y la “enseñanza de vanidades” (versículo 8). Dios afirma que éstas muestran una falta de temor y reverencia hacia Él como el “Rey de las naciones” (versículo 7).

Jeremías también habló de este árbol en relación con las “señales del cielo”, que se refieren a estas deidades auto exaltadas de Baal, el dios Sol, y Astarté, la reina del cielo.

En los días de Jeremías, la gente estaba haciendo un ídolo con el árbol. La palabra *artífice* en Jeremías 10:3 no describe un leñador. La palabra hebrea significa un artesano, grabador o artífice; en otras palabras, un escultor de ídolos. La misma palabra en Isaías 40:19-20 y Oseas 8:4-6 describe al fabricante de imágenes talladas.

En al menos 10 referencias bíblicas, el árbol *verde* está asociado con la idolatría y la adoración falsa (p. ej.,

1 Reyes 14:23). Dado que todos los árboles son verdes al menos parte del año, la mención explícita de “verde” (frondoso), se refiere a las especies que conservan su follaje durante todo el año, es decir, los árboles de hoja perenne.

La palabra *buril* utilizada en Jeremías 10:3 se refiere específicamente a una herramienta de tallado. Dios está claramente condenando el uso y la decoración de un árbol de hoja perenne, y está expresando Su disgusto por la desobediencia del hombre al segundo mandamiento (Éxodo 20:4-6). Dios dice que aquellos que ignoran Sus mandamientos muestran que lo odian. Dios condena las prácticas paganas e idólatras, incluyendo el árbol de Navidad.

MÁS COSTUMBRES NAVIDEÑAS

Mucho antes del tiempo de Cristo, los romanos paganos celebraron *Brumalia* (o el renacimiento del Sol) después del solsticio de invierno. Celebraron este festival con las mismas costumbres que tenían en el cumpleaños de su deidad: el dios SOL. Eso era idolatría pura.

Los símbolos de las celebraciones de *Brumalia* representaban una amplia variedad de supersticiones paganas que involucraban la fuente de la vida o la fertilidad. Usaban un pequeño árbol, que se suponía que había crecido durante la noche, de un viejo tronco muerto. Hoy en día, el retoño es llamado árbol de Navidad; el tronco se llama “Yule”. Usaban orbes y huevos redondos, en los que pintaban serpientes y otros diseños. Esto fue mucho antes de la época del oropel y el vidrio. Las nueces y orbes doradas simbolizaban el Sol, recordándole a los paganos de lo que creían que era su fuente de la vida. Formaron guirnaldas de acebo porque era una de las plantas raras que todavía contienen pequeñas frutas redondas en pleno invierno, incluso en el norte nevado.

También usaron el muérdago debido a una superstición pagana que involucraba sus cualidades afrodisíacas, una razón por la cual las personas aún continúan con la superstición pagana de besarse bajo el muérdago.

“Pues bien, ¿de dónde sacamos la costumbre del muérdago?”, escribió el Sr. Armstrong en su folleto sobre la Navidad. “Entre los antiguos paganos, el muérdago se usó en este festival del



solsticio de invierno porque se consideraba sagrado para el Sol, debido a su supuesto poder curativo milagroso. La costumbre pagana de besarse bajo el muérdago era un paso previo a la noche de juerga, libertinaje y borrachera, celebrando la muerte del ‘Sol viejo’ y el nacimiento del nuevo en el solsticio de invierno. El muérdago (sagrado en las fiestas paganas), ¡es una planta parásito!”

“Las bayas de acebo también se consideraban sagradas para el dios Sol. El tronco de Yule es en realidad el “tronco del Sol”. “Yule” significa “rueda”, un símbolo pagano del Sol. ¡Sin embargo, hoy los cristianos profesantes hablan de la ‘temporada sagrada de *yuletide* [yul-taid, en países angloparlantes]!”

“Las costumbres navideñas son una evolución de las épocas que por mucho preceden a la era cristiana. Proviene de las prácticas estacionales, paganas, religiosas y nacionales, cubiertas con leyendas y tradiciones” (*Encyclopedia Britannica*, 15ª edición). ¡Esta y otras obras de referencia autorizadas corroboran que muchas decoraciones como la guirnalda de acebo, el muérdago y el tronco de Yule son reliquias de los tiempos precristianos!

Durante la época del Imperio romano (cientos de años antes que el “cristianismo” entrara en la corriente principal de la cultura occidental) se celebraban festivales paganos. La *Encyclopedia Britannica* explica: “En el mundo romano, la Saturnalia (17 al 23 de diciembre) era una celebración de alegría e intercambio de regalos. El 25 de diciembre también fue considerado como la fecha de nacimiento del misterioso dios iraní Mitra, el Sol de la Justicia. En el Año Nuevo romano (1º de enero), las casas se decoraban con verdor y luces, y los niños y los pobres recibían regalos. A estas observancias se les agregaron los ritos alemanes y celtas del tronco de Yule, cuando las tribus teutónicas penetraron en la Galia, Gran Bretaña y Europa central. La comida y el buen compañerismo, el tronco de Yule y los pasteles de Yule, el verdor y los abetos,

SÍMBOLICO Las coronas de acebo y los troncos de Yule (más tradicionales de lo que uno pudiera pensar) se asociaron con las celebraciones del solsticio de invierno, más de 2.000 años antes que Cristo naciera.

y los regalos y saludos, conmemoraron diferentes aspectos de esta temporada festiva”.

¿Será coincidencia que estas costumbres estén tan estrechamente asociadas con la Navidad hasta el día de hoy?

Al mirar a nuestro alrededor durante la temporada navideña, estamos presenciando versiones modernas de observancias que se establecieron siglos antes del nacimiento de Cristo. El cristianismo absorbió esas costumbres sin instrucciones bíblicas para hacerlo. No fue sino hasta más de 300 años después de la muerte de Cristo que los romanos paganos convencieron a las autoridades religiosas para que aceptaran su Saturnalia festiva y le pusieran el nombre de Cristo.

Cada una de las costumbres paganas que ahora contaminan el cristianismo dominante, comenzó a partir de una rebelión deliberada contra el Dios el Creador, el mismo Ser que vino a esta Tierra para educarnos con la verdad y salvarnos de nuestro engaño y nuestro pecado.

¿NO DIERON REGALOS LOS MAGOS?

Pero, ¿qué hay con lo que muchos consideran la tradición navideña más importante: la de *comprar e intercambiar regalos*? Al menos *eso* está en la Biblia, ¿verdad? Después de todo, ¿no dieron regalos los magos en el nacimiento de Jesús?

Los hechos muestran que, incluso aquí, los que guardan la Navidad se encontrarán con algunas sorpresas.

El volumen 12 de la *Bibliotheca Sacra* señala: “El intercambio de regalos entre amigos es igualmente característico de la Navidad y la Saturnalia, y *debe haber sido adoptado de los paganos por los cristianos*, como lo demuestra claramente la advertencia de Tertuliano”.

“Tan extraño como pueda parecer, el hecho es que esta costumbre atada a las personas de intercambiar regalos con amigos y familiares en la temporada navideña *¡no tiene ni un sólo rastro de cristianismo!*”, escribió el Sr. Armstrong. “¡Esto no celebra ni honra a Cristo ni a Su cumpleaños! Supongamos que alguien a quien usted ama cumple años. Usted quiere honrar a esa persona en su cumpleaños. ¿Compraría usted generosamente regalos para *todos los demás*, intercambiando regalos de ida y vuelta con todos sus *otros* amigos y seres

queridos, pero ignorando por completo cualquier regalo para el cumpleaños a quien se le está honrando? Más bien, es absurdo cuando se ve bajo esa luz, ¿no es así?” (op. cit.).

Cuando los magos presentaron regalos a Cristo en Mateo 2:1-11, seguían una antigua costumbre oriental de *presentar regalos a un rey* al llegar ante su presencia. Ellos no se estaban dando regalos el uno al otro, como muchos lo hacen hoy, sino a Él (versículo 11). Tampoco se le habrían entregado el día en que nació, ya que a estos magos les tomó varios días o incluso semanas para llegar hasta Él.

Adam Clarke's Commentary dice lo siguiente sobre el versículo 11: “La gente de Oriente nunca se acerca a la presencia de reyes y grandes personajes sin un *regalo* en sus manos. La costumbre es a menudo notada en el Antiguo Testamento y aún prevalece en Oriente...”.

INCLUSO SANTA CLAUS

Todos los que tienen la edad suficiente como para que sus padres dejen de engañarlos, saben bien que Santa Claus es un mito. ¿Pero sabía usted que incluso él se originó en el paganismo?

“San Nicolás, obispo de Myra, es un santo honrado por los griegos y latinos el 6 de diciembre (...). Una leyenda de su furtivo otorgamiento de dotes a las tres hijas de un ciudadano empobrecido (...) se dice que originó la vieja costumbre de dar regalos en secreto en la víspera de San Nicolás, posteriormente transferida al día de Navidad. De ahí la asociación de la Navidad con Santa Claus...” (*Encyclopedia Britannica*, 11ª edición).

Los padres trabajan todo el año para enseñarles a sus hijos a no mentir, pero cuando llega la Navidad, los padres mismos dicen la mentira de “Santa Claus”. A un niño pequeño se le enseña a creer en un hombre que da regalos a todos en la víspera de Navidad, pero que nadie nunca lo ve. A ese niño se le enseña que Santa Claus sabe todo sobre él y que es mejor que se comporte o no recibirá un regalo. Luego, cuando el niño crece, se le dice que realmente Santa Claus no existe.

¡Considérelo bien! ¿Qué *beneficio* futuro hay en enseñarles a nuestros hijos esta idea falsa, y de disponerlos para una desilusión? ¡Esta extraña tradición realmente podría

hacer mucho para dañar el fundamento de su fe en el Dios real y viviente!

PERO TODOS LO HACEN

La Navidad es una fiesta pagana. Eso es un hecho absoluto. Si usted sólo araña la superficie de cualquiera de las tradiciones asociadas con la Navidad, inmediatamente empieza a encontrar algunos hechos bastante grotescos, decididamente *no* cristianos. Algunas personas se ofenden cuando se les señala, pero Dios le ordena a Su Iglesia fiel que proclame tales cosas (Isaías 58:1).

Sin embargo, incluso muchos de los que conocen estos orígenes paganos responden rápidamente: *¡Yo no adoro a ningún dios Sol pagano! Utilizo estas tradiciones para honrar el nacimiento de Jesucristo.* Muchos argumentan diciendo que la Navidad es cristiana si uno la hace cristiana. Todos los demás lo están haciendo de todos modos, ¿por qué *no* deberíamos participar en esta celebración feliz?

¿Cómo responde Dios a ese razonamiento? Aparte del hecho de que Dios no ordena la Navidad, aparte del hecho que Cristo no nació el 25 de diciembre y que aquellas costumbres están impregnadas en el paganismo, ¿es malo celebrar la Navidad por las razones “correctas”?

Parece que pocos se detienen a considerar lo que Dios piensa acerca de estas tradiciones creadas por el hombre.

¿No tiene Dios el derecho de decirnos *cómo* y *cómo no* quiere ser adorado?

A lo largo de la Biblia, Dios revela claramente que Él no aceptará la adoración vana, *¡aun cuando ésta se haga con la intención de honrar a Dios!*

¿Se pueden observar las costumbres paganas para honrar a Jesucristo? Aquí está la respuesta franca de Dios: “Guárdate que no tropieces yendo en pos de ellas [los paganos y sus costumbres]; no preguntes acerca de sus dioses, diciendo: De la manera que servían aquellas naciones a sus dioses, yo también les serviré. No harás así a [el Eterno] tu Dios; *porque toda cosa abominable que [el Eterno] aborrece, hicieron ellos a sus dioses...*” (Deuteronomio 12:30-31). Observe que Dios no sólo ordena en contra de servir a otros dioses, sino también

en contra de *tratar de honrar al verdadero Dios, siguiendo las mismas costumbres de adoración* que la gente en el mundo.

“Pues en vano me honran”, dijo Jesús, “enseñando como doctrinas mandamientos de hombres. Porque dejando el mandamiento de Dios, os aferráis a la tradición de los hombres...” (Marcos 7:7-8).

¡Dios no quiere que las personas inventen sus *propias maneras* de adorarle!

Jesús dijo en Juan 4:24 que los verdaderos adoradores de Dios le obedecen en espíritu y *en verdad*, lo que significa, de acuerdo a la verdad de la Palabra de Dios (Juan 17:17).

¡CRISTO NO NACIÓ EL 25 DE DICIEMBRE, Y NI SIQUIERA CERCA DE ESTA FECHA! La Biblia en ninguna parte ordena guardar el cumpleaños de Cristo. La Iglesia del Nuevo Testamento nunca lo guardó. No hay registro de Jesucristo o sus apóstoles talando un árbol para decorarlo con adornos. La Navidad es una tradición no bíblica, fabricada por el razonamiento humano. Está enraizada en el paganismo y está expresamente prohibida por los mandamientos de Dios. Aun así, como lo explicó el Sr. Armstrong en *The Plain Truth About Christmas* [La pura verdad sobre la Navidad]: “La mayoría de las personas hoy en día toman el mandato de Dios a la ligera, o como si éste no tuviera validez alguna, y SIGUEN LA TRADICIÓN DE LOS HOMBRES AL OBSERVAR LA NAVIDAD”.

Muchos saben que la Navidad es pagana, pero aun así se niegan a renunciar a ella. Algunos responderán que ésta significa mucho para los niños y que une a las familias. ¿Es esto verdad? ¿Han logrado unir alguna vez las mentiras, el engaño y el paganismo? Otros dirán: *pero yo no adoro al árbol de Navidad. No es un ídolo para mí.* Dios nunca dice que los ídolos son solo imágenes talladas hacia las cuales oran los ignorantes salvajes religiosos. “¿No sabéis que, si os sometéis a alguien como esclavos para obedecerle, sois esclavos de aquel a quien obedecéis...?” (Romanos 6:16).

Si usted ve cómo condena Dios la Navidad, y aun así usted sigue guardándola, el objeto de su devoción no es Dios sino la Navidad. Para muchas personas la Navidad es un tal ídolo.

Pregúntese: “¿cuál es el *origen* de mi religión?” La religión es la obediencia, el servicio y la adoración prestados al objeto de la adoración. Es un sistema de fe y devoción a

una autoridad superior. Es la profesión, la práctica y la observancia de cualquier creencia y práctica requerida por esa autoridad superior.

Una de las razones por las que la Navidad es tan popular hoy en día, es PORQUE LA LEY DE DIOS PROHÍBE OBSERVAR ESA COSTUMBRE, y la mente del hombre, como dice en Romanos 8:7, ES HOSTIL A LA LEY DE DIOS. Como solía decir el Sr. Armstrong, si la ley de Dios realmente *nos ordenara* observar la Navidad, ¡MUCHAS MENOS PERSONAS LO HARÍAN!

Otra razón para la popularidad de la Navidad es simplemente que todos los demás parecen estar haciéndolo. La naturaleza humana tiende a seguir a la multitud, y aceptar ciegamente las costumbres populares sin parar nunca a cuestionar por qué.

La opinión popular no debe impedir que las personas que saben la verdad, se alejen de una temporada de festivales impregnados de paganismo. Jesús dijo que para ser sus discípulos, habría ocasiones en que tendríamos que abandonar los deseos de nuestra familia y amigos, para seguirlo a Él (Lucas 14:26-27).

Otra razón para la aceptación universal de esta costumbre pagana en el mundo occidental, es que Satanás ha usado a MINISTROS FALSOS y OBREROS FRAUDULENTOS para cegar a este mundo de la verdad simple y llana, de lo que realmente dice la Biblia (vea 2 Corintios 4:4; 11:13 y Apocalipsis 12:9).

UNA ALTERNATIVA POSITIVA

Dios no condena las cosas sin una causa justa. Durante miles de años, esta celebración estuvo asociada con muchos actos horribles, incluyendo el sacrificio de niños. Dios estaba vivo y fue testigo de esas cosas. Él no quiere ver Su nombre relacionado con eso.

Hoy en día, el espíritu de la Navidad es el de OBTENER algo. Nadie pregunta: “¿qué regalos de Navidad diste este año?”, Sino más bien: “¿qué regalos RECIBISTE?” El camino de Dios, en contraste con el de Satanás, es de dar a los demás. Esa forma de vida en realidad trae más gozo y bendiciones (Hechos 20:35).

Lo más importante es que la observación de las fiestas paganas (como la Navidad) oscurece algo más maravilloso: a los días santos de Dios.

La fecha exacta del nacimiento de Cristo es DESCONOCIDA. Y si hubiera sido importante, Cristo habría ordenado que se celebrara, ¡pero no lo hizo! No tenemos ningún registro en la Biblia de que Cristo, Sus apóstoles o Su Iglesia celebrara Su cumpleaños. Pero Dios *nos* ordena que hagamos un memorial en la fecha de la *muerte* de Jesucristo (1 Corintios 11:24-27), no de Su nacimiento. Eso sólo demuestra que el enfoque de Dios en Jesucristo, ¡es muy diferente al enfoque del cristianismo moderno!

¿Alguna vez se ha preguntado por qué observamos un día por encima de otros, y de forma anual? Los que guardan la Navidad no inventaron la idea, ni los antiguos paganos de los cuales surgieron varios días festivos modernos. Dios es el que creó días especiales para celebrar; a saber, los *días santos*.

Los días santos de Dios (que se pueden encontrar en Levítico 23) son puros, libres de paganismo, idolatría, sacrificio humano, materialismo, falsedad y componenda. Y mucho más que eso, contienen una verdad espectacular que la Navidad y otras fiestas paganas no tienen, y nunca han tenido. Los días santos de Dios trazan Su plan divino para la humanidad. Muestran cómo Dios redimirá a la gran mayoría de la humanidad. A los vivos y muertos, cristianos y paganos. Y cómo los llevará a arrepentirse de sus pecados, les concederá el perdón a través de Jesucristo y los guiará a la pura y verdadera religión, a un futuro emocionante y eterno. ¡Eso sí es algo que vale la pena celebrar!

¡Aprenda más sobre los días santos de Dios! Solicite su copia gratis de *Las fiestas santas de Dios* por Herbert W. Armstrong.



COMO CONTACTARNOS

Para comunicarse con la Iglesia de Dios de Filadelfia para pedir literatura o para solicitar que un ministro le visite:

DOMICILIOS MUNDIALES DE CORREO

ESTADOS UNIDOS: Philadelphia Church of God,
P.O. Box 3700, Edmond, OK 73083

CANADÁ: Philadelphia Church of God,
P.O. Box 400, Campbellville, ON L0P 1B0

EL CARIBE: Philadelphia Church of God,
P.O. Box 2237, Chaguanas, Trinidad, W.I.

INGLATERRA, EUROPA E ORIENTE MEDIO:
Philadelphia Church of God, P.O. Box 16945,
Henley-in-Arden, B95 8BH, United Kingdom

ÁFRICA: Philadelphia Church of God, Postnet Box 219,
Private Bag X10010, Edenvale, 1610, South Africa

AUSTRALIA, ISLAS DEL PACÍFICO, INDIA Y SRI LANKA:
Philadelphia Church of God, P.O. Box 293,
Archerfield, QLD 4108, Australia

NUEVA ZELANDIA: Philadelphia Church of God,
P.O. Box 6088, Glenview, Hamilton 3246

FILIPINAS: Philadelphia Church of God, P.O. Box 52143,
Angeles City Post Office, 2009 Pampanga

AMÉRICA LATINA: Philadelphia Church of God,
Attn: Spanish Department, P.O. Box 3700,
Edmond, OK 73083, United States

CONECTE CON NOSOTROS

VISÍTENOS EN LÍNEA: www.laTrompeta.es

EN EE UU, CANADÁ, Y PUERTO RICO LLAME GRATIS: 1-800 757-1150

PARA CONTACTARNOS VÍA CORREO ELECTRÓNICO,

ESCRIBA A escriba@laTrompeta.es

FACEBOOK: facebook.com/laTrompeta.es

TWITTER: [@laTrompeta_es](https://twitter.com/laTrompeta_es)

Last updated December 21, 2018

SPANISH—The Truth About Christmas